

Ya impuse la enfermedad de Jorge no podras repararlas facilmente. Estoy
 A doña Artemia G. de Falcon,
 esperando que se arregle aquella cosa de teatro de que te hablé en mi carta
 anterior. Si hace en este mes que en los primeros del proximo tendre unas
 cuantas pesetas mas que seran intieras para ti. Tu sabes que cuando he tenido
 Querida madre:

Acabo de recibir tu telegrama. Como me lo has dirigido
 al consulado no pude recibirlo inmediatamente. Llego cuando el consul esta-
 ba veraneando i solo hoy, al regresar a Madrid, me lo ha enviado.
 Me aflige mucho no poder enviarte inmediatamente el
 dinero que me pides. Me doi cuenta exacta de la necesidad que tienes de el i
 de todas las amarguras que estaras pasando. Pero, como ya te lo he dicho otras
 veces, desde que perdi el sueldo del gobierno, apenas tengo lo indispensable
 para comer. Mi renta es demasiado pequena i, apesar de todos los esfuerzos que
 hago, no consigo hasta ahora mejorarla. T

Por otra parte, el tiempo que llevo en esta ciudad
 no me permite tener relaciones a las cuales, en un momento dado, poder recu-
 rrir por una cantidad importante. I en el periódico, que podia ser una fuente
 de recursos, estan ahora mui estrechos de dinero; tanto que, por esta causa, no
 hemos podido ir todavia a Rusia el director i yo.

Hai, ademas, esta otra circunstancia desfavorable. Las
 pocas pesetas que yo te mandase se convertirian, al cambiarlas en Lima, en
 una cantidad irrisoria. Para mandarte una suma regular tendria que reunir el
 valor de dos o tres sueldos. I esto mismo no puedo hacerlo,
 porque no tengo quien me los adelante.

Creeme que me causa una pena mui grande tener que de-
 cirte todo esto. I ni siquiera puedo decirtelo por telegrama. Estoy verdadera-
 mente desesperado. Haria ~~hacer~~ cualquier cosa por conseguir dinero. Pero es im-
 posible. Estas ciudades son implacables.

Tan pronto como tenga un poco de dinero, lo que sea,
 te lo enviare sin que me lo pidas. Comprendo que los sacrificios que te ha-

ya impuesto la enfermedad de Jorge no podras repararlos facilmente. Estoy esperando que se arregle aquella cosa de teatro de que te hable en mi carta anterior. Si hace en este mes, creo que en los primeros del proximo tendre unas cuantas pesetas mas que seran integras para ti. Tu sabes que cuando he tenido te las mandado en seguida.

Antes de cerrar esta carta, vere, sin embargo, si logro conseguir algunas pesetas y te las adjuntare en un giro postal. Caso de conseguir las te las mandare telegraficamente por la sencilla razon de que ~~al momento~~ Me aflige mucho no poder enviarte inmediatamente el dinero que me pides. Me dol cuenta exacta de la necesidad que tienes de el y gastaria todas en el telegrama. El que te hice cuando me pagaron lo de Londres me costo ochenta y pico de pesetas. Estoy pensando constantemente en Jorge. peso con toda el alma que haya salido bien de la operacion y que ya este completamente curado. Muchos saludos para todos mis hermanos.

Te abraza y te besa cariñosamente tu hijo
Por otra parte, el tiempo que llevo en esta ciudad

lesar

no me permite tener relaciones a las cuales, en un momento dado, poder recurrir por una cantidad importante. En el periodo, que podia ser una fuente de recursos, estan ahora muy estrechos de dinero; tanto que, por esta causa, no hemos podido ir todavia a Rusia el director y yo.

Hai, ademas, esta otra circunstancia desfavorable. Las pocas pesetas que yo te mandase se convertirian, al cambiarlas en Lima, en una cantidad irrisoria. Para mandarte una suma regular tendria que reunir el valor de dos o tres sueldos. Esto ~~no me permite~~ no puedo hacerlo, porque no tengo quien me los adelante.

Creame que me causa una pena muy grande tener que decirte todo esto. Si pudiera puedo decirte lo por telegrama. Estoy verdaderamente desesperado. Hayria ~~mucho~~ cualquier cosa por conseguir dinero. Pero es imposible. Estas ciudades son implacables. Tan pronto como tengas un poco de dinero, lo que sea, te lo enviare sin que me lo pidas. Comprendo que los sacrificios que te ha-